

Sabadell y Terrassa acuerdan disolver la mancomunidad

ROSALÍA RUIZ, Terrassa
La asamblea de concejales de los ayuntamientos de Sabadell y Terrassa, reunida ayer en sesión extraordinaria, acordó por unanimidad la disolución de la mancomunidad de ambas poblaciones. Los 51 miembros que asistieron a la asamblea solicitaron a los respectivos consistorios que aprueben la decisión en los plenos que celebren esta misma semana.

Con esta decisión se pone punto y final a uno de los proyectos más ambiciosos de la comarca del Vallès Occidental. La mancomunidad de Sabadell y Terrassa se creó en 1963 con el objetivo de potenciar una macrociudad entre los dos municipios.

La cada vez más lejana relación entre las dos ciudades y la creación del Consejo Comarcal del Vallès Occidental en el marco del nuevo modelo territorial fue empujando a la gestión de la mancomunidad, que actualmente sólo se hacía cargo de un mercado de frutas y verduras y de unas antiguas pistas de examen de circulación.

El alcalde de Terrassa, Manuel Royes (PSC), y el de Sabadell, Antoni Farrés (IC), se comprometieron a consolidar la relación entre las dos



EL PAÍS

Un de los encausados forcejea por la urna con un policía municipal.

Un vídeo recoge el momento en que un 'mexicano' rompe la urna

El PSC pide cuatro años para los acusados de reventar el pleno de Roses

ELIANNE ROS, Girona

El Partit dels Socialistes de Catalunya (PSC), que ejerce la acusación particular en el juicio iniciado ayer en Girona contra los dos hombres que, disfrazados de mexicanos, reventaron la votación de una moción de censura en Roses (Alt Empordà), ha solicitado cuatro años de prisión para cada uno de los procesados. El fiscal pide un año y multa de 50.000 pesetas.

El PSC responsabiliza a Miquel Fonolleras y Manel Sanés, del PP, contra el con-

otros cuatro vecinos de Roses —Lluís Buscató, Joan Esteve Danés, Josep Maria Lliatas y Lluís Mont— acusados de colaborar con los primeros.

Los acusados negaron que hubieran impedido el desarrollo del pleno y ninguno de ellos reconoció haber roto la urna en la que los concejales

LA COLUMNA

El sincrotrón

PERE PUIGDOMÈNECH

En los últimos meses, la investigación científica de Cataluña ha sido objeto de noticias, buenas en la mayor parte de los casos. Por fin, la Generalitat diseña una política científica. En estos momentos de recesión económica y vacilaciones políticas, que alguien ponga fondos frescos para investigación y tome decisiones es una buena noticia para todos. El Gobierno de la Generalitat propone un Plan Catalán de Investigación que tiene actuaciones en líneas prioritarias de investigación, acciones sobre formación de personal, creación de redes de laboratorios, apoyo a la infraestructura y al desarrollo tecnológico de las empresas. Entre estas acciones destaca la construcción de un acelerador para la producción de radiación sincrotrón. Y ahí la noticia ya produce división de opiniones.

La radiación de sincrotrón es una herramienta de la física de partículas muy utilizada en investigación de materiales, de biología estructural e incluso en investigación clínica. Los sincrotrones más utilizados en la actualidad en Europa están localizados en grandes centros de investigación como el de Grenoble, donde la ESRF, organización en la que participa España, está acabando de construir uno de los mayores aceleradores de este tipo. La elección del lugar no ha sido fortuita. En su entorno existen al menos cuatro grandes centros que en total deben de ocupar a más científicos y técnicos que en toda Cataluña, universidades incluidas. Sin

tal y a colaborar en proyectos futuros. El edificio y la finca que albergaban a la entidad se venderán al Consejo Comarcal por 189 millones de pesetas. El resto de las propiedades pasarán a ser proindivisas de los dos ayuntamientos.

dencia a la autoridad, desorden público y coacciones, y les acusa además de atentado y profanación. Ambos impidieron, en abril de 1989, el desarrollo del pleno en el que debía debatirse la moción de censura presentada por el

Fonolleras y Sáenz dijeron que se visten a menudo de mexicanos y que la única explicación que tenía su atuendo de ese día es: "La costumbre que tenemos en Roses de disfrazarnos". En el banquillo de los acusados se encontraban

Pero las imágenes reveladas por un vídeo que recogía los principales momentos del plebiscito no dejaban lugar a dudas. La cinta, visionada en la sala, mostró cómo uno de los dos *mexicanos* cogía la urna y la lanzaba contra el suelo.

LA CRÓNICA

La nostalgia nos visita

RAMÓN DE ESPAÑA

Lorenzo Díaz se autodefine como un niño de la radio. Si a Lou Reed la música le cambió la vida (como decía en su celebradísima canción *Rock and roll*), al señor Díaz le guiaron los programas radiofónicos a la hora de buscar una profesión con la que ganarse el pan. Eso dijo la otra tarde, en la sede de Radio Barcelona, en la calle de Casp, durante la presentación del libro que ha escrito sobre la historia de la radio-difusión en España. El libro, un grueso tomo profusamente ilustrado, ha recibido respuestas variadas, pero tanto sus defensores como sus detractores reconocen que el esfuerzo de Lorenzo Díaz por que consiguiera en esta 90 años de comunicación oral merece un aplauso.

El aplauso que le dieron el lunes los cuatro profesionales del asunto convocados por el autor para presentar convenientemente en sociedad el fruto de un trabajo de 14 años. Nada menos que Joaquín Soler Serrano, Juan Manuel Soriano, Mario Beut y Joan Armengol, auténticos pesos pesados de la radio que bendijeron el libro y a su autor ante un auditorio cuya edad mediana le hacía dudar a uno de si había entrado en Radio Barcelona o en un centro geriátrico. Fue tal vez la edad proveyó de los asistentes al acto la que motivó que los discursos de los presentadores y el presentado no se salieran del estricto terreno de la nostalgia.

Hay que reconocer, eso sí, que todos cumplieron dignamente con su papel. Cuando habló Juan Manuel Soriano, pocos días cerrar los ojos y escuchar la voz de cualquier galán del Hollywood de los años cuarenta (esa voz que le permitió, según bromeó Díaz, acostarse con todas las grandes estrellas del cine). Mario Beut (a quien el difunto *Boby Deglané* rebautizó como "el príncipe catalán") soltó un monólogo que a punto estuvo de hacer saltar las lágrimas de los miembros más seniles de la audiencia. Joan Armengol improvisó un rosario de citas y recuerdos mientras aprovechaba para decirle al autor que en su libro faltaba gente fundamental. Y Joaquín Soler Serrano interpretó una peculiar versión de aquella canción de los Spectals que se llamaba *Lo que más me gusta de ti es tu novia* al decirle a Lorenzo Díaz que, si bien no había leído su libro, le envidiaba por estar casado con una señora tan estu-penda como Concha García Campoy.

Exhibición de abrazos

Todo ello estuvo alternado con la mayor exhibición de abrazos con redoble que uno haya visto en años. Esta bonita costumbre, aún relativamente vigente en Madrid (ciudad en la que todavía se toleran los mocasines con hebilla, el loden verde y

el pelo planchado con remate de caracolillos), tiene un punto entrañable que resultaba de lo más apropiado para la ocasión.

El autor, por su parte, estaba muy contento. Tanto, que se vio obligado a sobreactuar un tanto a la hora de alabar a los catalanes y su condición de pioneros de la radio. Es una perversión inocente que tienen los madrileños cuando vienen a Barcelona. Luego vuelven a su ciudad y siguen poniéndose de vuelta y media, cosa de la que me congratulo, ya que lo único que nos mantiene vivos a barceloneses y madrileños, fenecidas la movida y la Olimpiada, es la sana manía que nos tenemos. También se excedió llamando maestro a cuanto locutor histórico se le ponía a tiro (como si aquello fuera una escuela, en vez de lo más parecido a un centro de la doctora Aslan), pero había que comprenderle: el hombre estaba al lado de los personajes que alegraron su infancia.

Tanta nostalgia impidió cualquier comentario sobre el presente de la radio. Mejor así. En una época en la que los mejores comunicadores son personajes de ficción del cine o el teatro (el Jack Lucas de *The fisher king* o el Barry Champlain de *Talk radio*), una época en la que los taxis se han convertido en cámaras de tortura en las que gritan los demagogos, más vale refugiarse en el pasado.

mo funcionamiento de una instalación de este tipo no tiene sentido. La primera conclusión que se deriva es que una inversión así debe ir acompañada de acciones de formación de personal, científico y técnico, en las múltiples disciplinas que acompañan a la gran máquina. La decisión, por tanto, puede reactivar un buen número de disciplinas científicas, pero requiere un tejido de decisiones continuadas de distintas instituciones para reestabilizar su construcción.

Una fuente de radiación sincrotrón es una inversión importante. Se habla de 11.000 millones de pesetas en 10 años y unos costes de explotación de 2.000 millones. Esta inversión no tiene justificación en su uso industrial. El actual nivel de la investigación industrial en España es muy reducido y las experiencias de otros centros similares, como el de supercomputadorización o el de microelectrónica, no permiten ser muy optimistas en este caso. Si un sentido tiene esta inversión, es para dar un tirón a la investigación básica y concentrarla en una serie concreta de esfuerzos. Una segunda conclusión es que el proyecto necesitara ser focalizado en un número concreto de direcciones y tener una dimensión económica adecuada. Ni dispersiones ni costes excesivos estarían justificados.

En tercer lugar, el Pla Catalán de Investigación llega en un momento muy delicado para la investigación de nuestro país. La política científica del Estado no está en su mejor momento y el relevo que se propone puede ser de gran importancia para todos los investigadores de Cataluña. Si se cree necesaria una gran instalación, sería bueno que su financiación no gravitara sobre el conjunto del plan. Lo contrario implicaría que muchas de las medidas previstas en él podrían quedar sin financiación adecuada. De todo ello puede depender que esta fuente de luz ilumine a toda la ciencia del país o que funda los débiles fusibles de la casa.